

términos. El espíritu de estos métodos es el mismo en la cronología de los pueblos americanos y asiáticos, quedando la ventaja de la simplicidad de parte de los primeros. Para designar un japonés la época en que un Daïai subió al trono, no dice que fué el año *ouma* (caballo), del segundo período de doce años, sino que nombra el décimo noveno año del ciclo *agua macho, caballo*, colocado entre los años *metal hembra, serpiente*. Para darse idea clara de las series periódicas del calendario japonés, es preciso recordar que aquel pueblo, á semejanza del tibetano, cuenta cinco elementos, á saber, la madera *keno*, el fuego *fino*, la tierra *tsutsno*, el metal ó plomo *kanno*, y el agua *midsmo*: cada elemento es macho ó hembra, segun se les añaden las sílabas *je* ó *to*, distincion que tambien se acostumbraba entre los egipcios. Para distinguir los 60 años del ciclo, combinan los diez elementos ó principios terrestres, con los doce signos del zodiaco llamados signos celestes." (1)

"El uso de las series periódicas se encuentra tambien en China, en donde 10 *kan* combinados con 12 *tehi* sirven para designar los dias ó los años de los períodos de 60 dias ó de 60 años. Entre los japoneses, los chinos y los mexicanos, solo sirven las series periódicas para distinguir 52 ó 60 años; por el contrario, los tibetanos han complicado de tal manera el artificio de las series, que tienen nombres para 192 y aún para 252 años. Al designar v. g. la época memorable en que el gran Lhama Kan-ka-gnimbo, con el consentimiento del emperador de la China, reunió los poderes eclesiástico y secular, los habitantes de Lhasa citan el año *fuego masculino, pájaro, (me po cia)*, del décimo cuarto ciclo transcurrido despues del diluvio. Cuentan quince elementos; cinco del género masculino, cinco del femenino y cinco neutros; combinándoles con los doce signos del zodiaco, dejando de nombrar los primeros doce años del ciclo hasta despues de los signos celestes, sin unirles ningun elemento, obtienen denominaciones para $12 \times 15 + 12 = 192$ años. Añadiendo 60 años designados por la combinacion de los diez elementos masculinos y femeninos con los doce signos del zodiaco, forman su gran ciclo de 252 años." (2)

(1) Vues des cordillères, tom. I, pág. 384.

(2) Vues des Cordillères, tom. I, pág. 390.

"Examinemos ahora la analogía que ofrecen las denominaciones de los dias mexicanos con las de los signos del zodiaco tibetano, *chino*, tártaro y mongol, la cual es palpable en los ocho jeroglíficos *atl, cipactli, ocelotl, tochtli, cohualt, cuahutli ozomatli é itzcuintli*."

"*Atl*, agua, está frecuentemente designado por un jeroglífico, cuyas líneas paralelas y onduladas recuerdan el signo que ahora empleamos para designar el Acuario: el primer *tse* ó catasterismo del zodiaco chino, la rata *chou*, tambien se encuentra frecuentemente expresado bajo figura de agua. Aconteció un gran diluvio en tiempo del emperador Tehohuen-liu, y el signo celeste *liuen-hiao*, que por su posición corresponde á Acuario, es el símbolo de aquel reinado. Así es que, como lo observa el P. Souciet en sus indagaciones acerca de los ciclos y de los zodiacos, la China y la Europa están de acuerdo en representar con nombres distintos, el signo que llamamos *amphora* ó *aquarius*. Entre los pueblos occidentales, el agua que sale del vaso del *aquarius* formaba tambien una constelacion particular, á la que pertenecen las hermosas estrellas *Fomahaul* y *Deneb kaitos*, como lo prueban muchos pasajes de Aratus, de Geminus y del escoliasta de Germánicus."

"*Cipactli* es un animal marino: este jeroglífico ofrece grande analogía con el Capricornio, llamado por los hindus y otros pueblos del Asia *monstruo marino*. El signo mexicano indica un animal fabuloso, un cetáceo con la frente armada con un cuerno: Gomara y Torquemada le dicen *espadarte*, nombre con el que los españoles designan al narval, cuyo gran diente es conocido por *cuerno de unicornio*. Boturini toma este cuerno por un arpon y traduce la palabra *cipactli* por *serpiente armada de arpones*. Como el signo no representa un animal real, natural es que su forma varié más que la de los otros signos: alguna vez el cuerno aparece como una prolongacion del ocico, como en el famoso pez *oxyrinque*, representado en lugar del pez austral bajo el vientre del Capricornio en algunos planisferios indios; algunas veces falta enteramente el cuerno. Observando las pinturas y los relieves antiguos se descubre lo mal que hicieron Valadéz, Boturini y Clavigero, representando el primer jeroglífico de los dias mexicanos como tiburón ó lagarto: en el Cód. Borganiano la cabeza del *cipactli* es semejante á la de un cocodrilo, y Sonnerat

da este nombre al décimo signo del zodiaco indio, que es nuestro Capricornio.”

“*Ocelotl*, tigre, el jaguar (*felis onza*) de las regiones cálidas de México; *tochtli*, conejo; *ozomatli*, el mono hembra; *itzcuintli* perro; *cohuatl*, serpiente; *cuauhtli*, pájaro; son en tasterismo que bajo los mismos nombres se encuentran en el zodiaco tártaro y tibetano. En la astronomía china, la liebre no solo designa el cuarto *tse* ó signo del zodiaco, sino que se le mira en la luna, que desde la época remota del reinado de Yao estaba figurada como un dizco, dentro del cual había una liebre sentada sobre las patas traseras, dando vueltas á un palo dentro de un baso cual si estuviera ocupada en hacer mantequilla: idea pueril que puede haber nacido en las estepas de la Tartaria, habitadas por pueblos pastores y en donde abundan las liebres. El signo *ozomatli* de los mexicanos corresponde al *heou* de los chinos, al *petchi* de los manchous y al *prehou* de los tibetanos; los tres nombres designan el mismo animal. Procion parece ser el signo *hanuan*, tan conocido en la mitología de los indus; y la posición del astro, colocado en la misma línea de los Gemelos y el polo de la eclíptica, corresponde exactamente al lugar que ocupa el signo en el zodiaco tártaro, entre Cáncer y Toro. En el ciclo de los árabes se encuentran también mouos; son las estrellas de la constelación del Can mayor llamados *El curúd* en el catálogo de Kazwiní. Entro en estos pormenores respecto del signo *ozomatli*, porque un animal de la zona tórrida, colocado entre las constelaciones de los pueblos mangoles, manchous, aztecas y toltecas, es punto muy importante no sólo para la historia de la astronomía, sino también para la de las emigraciones de los pueblos.”

“El signo *itzcuintli*, perro, responde al antepenúltimo signo del zodiaco tártaro, al *ky* de los tibetanos, al *nokai* de los manchous y al *in* de los japoneses. Enseña el P. Gaubil que el *perro* del zodiaco tártaro es nuestro dodecatemorion de Aries, siendo muy notable según le Gentil, que aún que los indus no conocen la serie de los signos que comienza con la rata, algunas veces está reemplazado Aries por un perro cimarrón. Entre los mexicanos *itzcuintli* designa el perro salvaje, pues el doméstico se llamaba *techichi*: abundaban en México en otro tiempo, ciertos cuadrúpedos carnívoros que á la vez participaban del perro y del lobo, y

que Hernández nos ha hecho conocer imperfectamente, la raza de estos animales conocidos bajo el nombre de *xoloitzcuintli*, *itzcuintipozotli*, *tepeitzcuintli*, verosímilmente no ha sido destruida del todo, siendo probable se haya retirado á los bosques más solitarios y apartados, porque en la parte del país que he recorrido nunca he oído hablar de un perro salvaje. Le Gentil y Bailly cometieron un error al decir, que la palabra *mecha*, que designa nuestro carnero, significa perro salvaje; esa palabra, de la lengua sanscrita, es el nombre vulgar del cordero, encontrándose empleada muy poéticamente por un autor indio, al describir el combate de los guerreros, diciendo, “que sus cabezas eran dos *mecha* (carneros), por sus brazos dos elefantes y por sus piés dos nobles corceles.”

“La tabla siguiente contiene los signos del zodiaco tártaro y los días del calendario mexicano.”

Zodiaco de los tártaros manchous.

Zodiaco de los mexicanos.

<i>Pars</i> , tigre.	<i>Ocelotl</i> , tigre.
<i>Taculai</i> , liebre.	<i>Tochtli</i> , liebre, conejo.
<i>Mogai</i> , serpiente.	<i>Cohuatl</i> , serpiente.
<i>Ptchi</i> , mono.	<i>Ozomatli</i> , mono.
<i>Nokai</i> , perro.	<i>Itzcuintli</i> , perro.
<i>Tukia</i> , pájaro, gallina.	<i>Cuauhtli</i> , pájaro, águila.

“Sin incluir los jerolíficos *agua*, *atl*, y el monstruo marino *ci-pactli*, que tan palpable analogía ofrecen con los catasterismos de Acuario y Capricornio, los seis signos del zodiaco tártaro que se encuentran en el calendario mexicano, son suficientes para hacer extremadamente probable, que los pueblos de los dos continentes tomaron sus ideas astrológicas en la misma fuente; tales razgos de semejanza, sobre los cuales insistimos, no están tomados de pinturas informes ó alegóricas, que se presten á ser interpretadas según cuadro á las hipótesis que se pretenda establecer. Consultando las obras compuestas desde el principio de la conquista, ya por los autores indios, ya por los españoles, todos los cuales ignoraban hasta la existencia de un zodiaco tártaro, se descubre que en México, desde el siglo sétimo de nuestra era,

se llamaban los dias tigre, perro, mono, conejo, como ahora en toda la Asia oriental se dan los mismos nombres á los años, en tibetano, tártaro, manchou, mongol, calmuco, chino, japonés, cores, y en las lenguas de Tonquin y de Cochinchina." (1)

Hasta aquí la copia. No la proseguimos porque sería preciso tomar entero el precioso trabajo del sabio baron; basta lo expuesto para adoptar la conclusion de que, el calendario mexicano tiene origen asiático. Debemos hacer estas salvas: la semejanza de los conocimientos cronológicos no establece para nosotros igualdad de raza, ni descendencia próxima de los americanos de los pueblos asiáticos; significa solamente relaciones casuales, ó buscadas, entre ambos continentes. Estas relaciones son muy antiguas; pertenecen á la época remota del calendario azteca, á su formación primitiva, á la cuenta de la luna, y tal vez aun á la de Venus.

Respecto de la época moderna, nuestra opinion es diferente. La última forma del calendario es la tolteca, introducida por el gran reformador Quetzalcoatl. Para nosotros, el hombre blanco y barbado es un misionero islandés. De este hecho, que nos parece demostrado, inferimos que la estructura, el intento y el resultado del calendario azteca, son idénticamente los mismos que los del calendario juliano: los mismos 365 dias en un año, con su dia intercalar cada cuatro años, como genuinamente se ha conservado en el calendario yucateco. Se preguntará, si tal origen suponemos á la correccion de Quetzalcoatl, ¿por qué no se encuentra el período de siete dias de la semana, ni la division en doce meses, ni la duracion de éstos? La respuesta nos parece obvia, los tolteca tenían ya su almanaque propio, fundado en sus períodos determinados, con sus factores simbólicos consagrados por las costumbres religiosas; no admitieron cómputo nuevo, sino solo el cálculo que arreglaba al año el movimiento del sol. No podían convenirles los meses desiguales de origen romano, ni las denominaciones, ni los mismos extranjeros, para ellos sin significado; sobre el molde que les era conocido fundieron los nuevos cálculos, que les parecieron más exactos que los suyos, y de aquí sus ingeniosos esfuerzos para concordar las cifras astro-

(1) Vues des Cordillères, tom. II, pág. 13 y sig.

lógicas 20, 13, 9 y el período de 260 dias, con los nuevos períodos de 360 y de 365, para salir á la combinacion de los ciclos de 52 años: aprovechadas aquellas nociones por los astrónomos mexicana, resultaron las diversas intercalaciones que llevaron el cálculo á tan sorprendente exactitud. En las dos épocas que nosotros distinguimos en el calendario, en la remota vemos una comunicacion con Asia, en la moderna una comunicacion con Europa: el Mundo nuevo ha tenido relaciones con el Antiguo.

LIBRO V.

CAPITULO I.

GEOGRAFÍA.—IMPERIO MEXICANO.

CUANDO las historias castellanas narraron los hechos de las gobernaciones de Anahuac el imperio de México en su mayor principio y en su posterior extensión, se refirió únicamente en las 20, 13, 9 y el período de 260 días... las 20, 13, 9 y el período de 260 días... las 20, 13, 9 y el período de 260 días...